ES TU NUEVO AMANECER

Mi Nueva Vida

2 Corintios 5:17

Por H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon

Cuarta Edición 2026

Lux Malkhut Ministries

www.luxmalkhut.org

Una guía para quienes acaban de recibir a Cristo y para quienes tomaron esa decisión hace años.

Información de publicación

Mi nueva vida

Por H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon

Primera edición: 2019 (distribuida originalmente como manuscrito en PDF)

Cuarta edición: 2026

© 2019–2026 H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá traducirse a otro idioma ni reproducirse en forma alguna sin el permiso de la autora y la editorial.

Las referencias bíblicas y las citas seleccionadas se incluyen para el estudio personal. Se anima a los lectores a comparar los pasajes con su propia traducción de la Biblia.

Publicado para su descarga gratuita a través de Lux Malkhut Ministries.

Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com

www.luxmalkhut.org

Este libro se comparte gratuitamente. No lo vendas ni redistribuyas una copia modificada sin permiso.

Índice

• Mi carta para ti

• Capítulo 1. Mi decisión: ¡Bienvenido a la vida!

• Capítulo 2. Mi nueva vida: es un requisito

• Capítulo 3. Una nueva creación: ¡las cosas viejas pasaron!

• Capítulo 4. Una vida de amor: ¡todo se trata de amor!

• Capítulo 5. Fe y acción: nada te limita

• Capítulo 6. El Espíritu Santo: nuestro guía eterno

• Capítulo 7. Tu nueva identidad: ¿quién soy?

• Capítulo 8. Próximos pasos: el bautismo

• Capítulo 9. Próximos pasos: tu nuevo plan de vida

• Capítulo 10. Próximos pasos: ganar almas

• Vivir tu nueva vida: una guía cuando no puedes asistir a la iglesia

• Acerca de la autora

Mi carta para ti

¡Me llena de alegría saber que has tomado la mejor decisión, no solo para ti, sino también para tu eternidad! Le has entregado a Jesús tu muerte y Él te ha dado vida. Romanos 6:23 nos recuerda que la vida eterna es el regalo de Dios por medio de Jesucristo.

Cuando escribí este libro por primera vez, en 2019, deseaba que cada musulmán que recibiera a Jesucristo tuviera una guía que pudiera guardar y leer. Algunos no podían asistir a una iglesia, pero sí podían conservar el PDF y seguir aprendiendo acerca de su nueva vida. Más adelante ampliamos su distribución a todas las personas que tomaran una decisión por Cristo, como una guía para ayudarlas a crecer y encontrar comunión cristiana.

Nuestro camino de evangelización comenzó con una sola persona creyente, y el número siguió aumentando por la gracia de Dios. Hasta octubre de 2026, nuestro ministerio ha sido testigo de más de 400.000 personas que han tomado decisiones por Cristo, y confiamos en Dios para alcanzar un millón. Para mí, no son simplemente cifras: son personas cuyas vidas le importan a Dios.

Romanos 10:9–11 enseña que confesamos a Jesús como Señor, creemos en nuestro corazón que Dios lo levantó de entre los muertos y recibimos la salvación mediante la fe en Él.

Independientemente de cuántos años vivamos en esta tierra, nos espera una eternidad incomparable con cualquier cosa que experimentemos aquí. Según Génesis 5:27, Matusalén vivió 969 años; sin embargo, incluso una vida terrenal tan larga nos recuerda la importancia de la eternidad.

La vida que has recibido en Cristo te reconcilia con Dios. ¿Qué significa reconciliar? Significa restaurar una relación. El pecado nos

separa de Dios, pero por medio de Jesucristo somos reconciliados con Él. Al recibir a Cristo, eres acogido en la familia de Dios. ¿Y sabes qué? ¡Dios es ahora tu Padre Abba! ¡Tienes una nueva herencia espiritual! ¡Un nuevo linaje! ¡Una nueva herencia en Cristo que dará forma a tu manera de vivir en esta tierra! Jeremías 29:11 nos recuerda los planes y la esperanza de Dios.

Quizá recibiste a Cristo hace muchos años, pero todavía tienes preguntas acerca de tu identidad en Él. Este libro también es para ti. Vuelve a estos fundamentos, crece en la Palabra y continúa caminando con Jesús.

Si no puedes asistir a una iglesia debido a la distancia, las circunstancias familiares, tu seguridad personal u otros obstáculos, no pienses que has sido olvidado. Puedes comenzar a leer las Escrituras y a orar allí donde estás. Más adelante he incluido pasos prácticos para crecer en la fe cuando no es posible asistir regularmente a una iglesia.

¡Mientras lees este libro, que puedas descubrir quién eres!

Con amor,

H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon

Mantengámonos en contacto

Facebook, YouTube, Instagram y TikTok: H.E. Wairimu Faith Ndifon

Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com

www.luxmalkhut.org

Capítulo 1. Mi decisión: ¡Bienvenido a la vida!

Cuando leemos los Hechos de los Apóstoles, vemos a hombres y mujeres como tú y como yo que, después de recibir a Cristo, realizaron obras grandes y poderosas en su tiempo. ¡Fueron pioneros; transformaron naciones; cambiaron la dinámica de su mundo; predicaron a Cristo sin temor ni favoritismo; y dieron a conocer a Dios a todos!

Ahora has dejado atrás la vida común y corriente, una vida insípida, como una ensalada sin sabor. Has pasado de vivir a merced del mundo y ser blanco del reino de las tinieblas a una vida de poder y autoridad en Cristo. Jesús dio a sus discípulos autoridad sobre el poder del enemigo (Lucas 10:19–20): «Mirad, os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos». Esto no significa que los creyentes nunca enfrentarán dificultades; significa que el enemigo no tiene la última palabra sobre tu vida.

Arrepentirse significa apartarse del pecado y volverse a Dios. Cuando recibes a Cristo, comienzas a seguir un nuevo rumbo. No eres salvo por tus buenas obras; sin embargo, la gracia que has recibido te llama a vivir de una manera diferente (Efesios 2:8–10): «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

Por medio de Jesucristo ahora eres participante de la naturaleza divina, la naturaleza de nuestro Padre Abba, el Dios Todopoderoso. ¡Estas son las buenas noticias de tu nueva vida! Cuando entregas tu vida a Jesús,

¡una VIDA nueva entra en tu espíritu! Tu antiguo ser espiritual, que llevaba una naturaleza pecaminosa, ha sido reemplazado por la naturaleza de Cristo. ¡Eres una nueva creación! ¡Nunca antes exististe de esta manera! Estás aquí, en tu novedad de vida, para cumplir un propósito divino.

Segunda de Pedro 1:3–4 enseña que el poder divino de Dios nos ha dado todo lo necesario para la vida y la piedad mediante el conocimiento de Él. Por sus promesas llegamos a ser participantes de la naturaleza divina y escapamos de la corrupción que producen los deseos pecaminosos.

Cuando naces de nuevo, ¡ya no eres la persona que eras antes! Ahora participas de la naturaleza divina por medio de Cristo. ¡Eso enseña la Biblia! En 2 Corintios 5:17, ya no eres lo que eras antes. Ahora estás en Cristo. La Biblia no dice que algún día SERÁS una nueva creación, como si fuera algo que ocurrirá en el futuro. ¡Dice que ERES UNA NUEVA CREACIÓN! ¡Gloria a Dios! Este es el evangelio que he predicado, que predico y que seguiré predicando. Has recibido nueva vida en Cristo y puedes permanecer firme en Él mientras cumples tu glorioso destino.

Tu posición en Cristo ha cambiado. Efesios 2:6 describe a los creyentes como resucitados con Cristo y sentados con Él en los lugares celestiales.

Tienes vida eterna en el Hijo de Dios (1 Juan 5:11).

¡Eres hijo de Dios! Juan 1:12 declara que a quienes reciben a Cristo y creen en su nombre se les concede el derecho de ser hechos hijos de Dios.

Capítulo 2. Mi nueva vida: es un requisito

Juan 3:1–8. Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él».

Respondió Jesús y le dijo: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios».

Nicodemo le dijo: «¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?»

Respondió Jesús: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

Al leer este pasaje, vemos que el nuevo nacimiento, la salvación o el hecho de nacer de nuevo no es una idea inventada por las personas. Jesús mismo dice: «Os es necesario nacer de nuevo».

Al principio, Nicodemo entendía el nacimiento únicamente en términos físicos. Jesús le mostró que entrar en el reino de Dios requiere un nuevo nacimiento por el Espíritu. Por medio de Cristo somos librados del dominio de las tinieblas y trasladados al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13–14).

También aprendemos que nuestros cuerpos físicos son temporales, mientras que nuestra relación con Dios se extiende más allá de esta vida. No debemos dedicar toda nuestra atención a la apariencia exterior y descuidar la vida espiritual que Cristo nos ha dado.

Capítulo 3. Una nueva creación: ¡las cosas viejas pasaron!

¡Qué vida tan maravillosa has recibido! Eres una nueva creación. ¿Y sabes dónde estás ahora? ¡En Cristo! ¡Gloria a Jesús!

Tu antiguo yo (la naturaleza pecaminosa) ha desaparecido y tu nuevo yo (la naturaleza divina) se manifiesta. ¡Ya no eres esclavo del pecado! ¡Aleluya! Ahora eres libre, libre para llegar a ser todo aquello para lo que Dios te llamó. ¡FELICITACIONES!

Tu posición espiritual ahora está en Cristo y todo lo que recibes de Él es una herencia de gracia y amor. No enfrentas las fuerzas de las tinieblas por tu cuenta. ¡Mantente firme en la autoridad de Jesucristo y crece en el conocimiento de su Palabra!

¡Ahora eres rey y sacerdote para Dios! ¡Alabado sea Dios! Apocalipsis 1:5–6: «Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén».

Segunda de Corintios 5:17: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas».

Ahora necesitas dejar atrás tu pasado. Tu pasado no te define en absoluto: ¡todo está bajo la sangre de Cristo! Sin embargo, tienes la responsabilidad de reconciliarte con las personas a quienes hayas ofendido. Si le debes algo a alguien, paga tu deuda. Si no tienes el dinero, paga en cuotas. Pon las cosas en orden y vive rectamente.

Tu nueva vida es un comienzo, no el final del aprendizaje. Si cometes un error, no huyas de Dios. Confiesa tu pecado, vuelve a Él y recibe su perdón (1 Juan 1:9). Jesús es nuestro Abogado ante el Padre (1 Juan 2:1). ¡Sigue creciendo!

Capítulo 4. Una vida de amor: ¡todo se trata de amor!

Bienvenido al mundo donde el amor reina por encima de todo. Siempre he dicho que «¡TODO SE TRATA DE AMOR!». Esta nueva vida comenzó con amor y solo funciona mediante el amor. Sin amor, la nueva vida se convierte en un espejismo.

Este AMOR tiene tres dimensiones: ¡amor a Dios, amor a uno mismo y amor al prójimo!

La razón por la que tenemos una nueva vida es el amor. Juan 3:16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». El amor de Dios por nosotros nos dio vida nueva. La mejor manera de recibir este amor es corresponderle amándolo. ¿Cómo? Mateo 22:37–38: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento». ¿Deseas cumplir los mandamientos de Dios? Es tiempo de amarlo con todo nuestro ser y convertirlo en nuestra primera y más importante prioridad. ¡Las decisiones que tomas en la vida deben demostrar tu amor por Dios!

Vivimos en un mundo en el que es fácil amar a los demás a expensas de nosotros mismos. Jesús pone esto en perspectiva y nos da una medida. Nos dice que debemos amar al prójimo como nos amamos a nosotros mismos. Ahora que Dios te ha perdonado, es tiempo de perdonarte por aquello que te produce culpa y condenación. Puesto que Dios te ha perdonado, no tienes motivo para negarte el perdón. ¡Deja atrás el pasado y recibe tu nueva vida!

Después de amarte a ti mismo, es importante amar a tu prójimo. Esta nueva vida te llama a amar a todos los que te rodean. Tu amor por ellos no se basa en sus acciones ni en que te correspondan, sino en el hecho

de que has nacido del amor. Mateo 22:39–40: «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas». Cuando amas a Dios, a ti mismo y al prójimo, vives conforme a estos grandes mandamientos.

Las personas sabrán que siguen a Cristo cuando se amen unas a otras. Jesús dice en Juan 13:35: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros».

¡Has sido llamado al amor incondicional! Jesús nos llamó a una dimensión más alta del amor, no al amor mundano o carnal, inestable y condicionado. Nos llama al amor incondicional, a amar a los demás como Él nos ama. Nuestro amor por los demás no depende de ellos, sino de la instrucción que recibimos de Cristo. Juan 15:12: «Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado».

Amar a los demás no significa aprobar lo que está mal ni permanecer en una situación peligrosa. Puedes perdonar a alguien y, aun así, establecer límites prudentes. Pide al Espíritu Santo que te enseñe a amar con verdad y sabiduría.

El amor a Dios moldea nuestra conducta. La fe nos da valor para obedecer su Palabra. Por eso, el siguiente capítulo trata sobre la fe y la acción.

Capítulo 5. Fe y acción: nada te limita

Existen distintas definiciones de la fe, pero prefiero compartir contigo la que tiene más sentido para mí: «La fe es aceptar lo que Dios ha dicho y ver el resultado en tu espíritu mientras esperas su manifestación física».

Bienvenido a una vida de fe. Tu nueva vida comienza por la fe y se vive por la fe. Nuestro Señor y Salvador nos dio una clave para esta nueva vida: ¡creer! Cuando crees, tienes acceso a aquello que el mundo está tratando de alcanzar. Marcos 9:23: Jesús le dijo: «Si puedes creer, al que cree todo le es posible».

¿Quieres agradar a Dios? Lo logras teniendo fe en Él. Hebreos 11:6: «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

Ahora que tienes fe, permite que tu fe dirija tus acciones. Tu fe orienta lo que dices y lo que haces.

Santiago 2:26 enseña que la fe sin obras está muerta, así como el cuerpo sin espíritu está muerto. La fe exige una acción correspondiente. Si crees lo que dice la Palabra de Dios acerca del perdón, da un paso hacia la reconciliación. Si crees que Él te ha llamado a servir, comienza sirviendo fielmente donde estás.

Has vivido acostumbrado a caminar por lo que ves. Nuestro mundo dice: «Ver para creer». Bienvenido a tu nueva vida, donde confías en lo que Dios dice acerca de ti, permaneces firme en su Palabra y pones tu fe en acción.

La fe no consiste únicamente en afirmar lo que crees. También se ve en los pasos de obediencia que das a Dios. ¡Sigue confiando en Él y continúa avanzando!

Capítulo 6. El Espíritu Santo: nuestro guía eterno

Nunca estás solo ni eres huérfano. Tienes al Espíritu Santo. Jesús prometió enviar a otro Consolador que estaría con sus discípulos para siempre (Juan 14:15–17).

El Espíritu Santo te consuela, te enseña, te guía, da testimonio acerca de Cristo y te capacita para ser testigo de Él. Puedes depender de su ayuda mientras creces en tu nueva vida.

Dios nos ha dado un Ayudador eterno: el Espíritu Santo. Él ve lo que tú no puedes ver. Su presencia no significa que nunca tendrás dificultades o cometerás errores. Más bien, te enseña, te corrige y te fortalece para que permanezcas fiel al llamado de Dios.

Jesús prometió que el Consolador permanecería con su pueblo para siempre (Juan 14:16).

Deja que el Espíritu de Dios te guíe. Vivimos en un mundo lleno de voces, filosofías, teorías y tradiciones. Como creyentes, debemos aprender a discernir su dirección mediante la oración, las Escrituras y la obediencia a Cristo. El Espíritu Santo también da testimonio de que pertenecemos a Dios (Romanos 8:14–16). Su guía nunca contradecirá la Palabra de Dios.

El Espíritu Santo también convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:7–8). Su convicción nos llama a responder a la verdad de Dios en lugar de escondernos bajo la condenación. Cuando reconozcas que has pecado, vuélvete a Dios con arrepentimiento y recibe su perdón. Él sigue obrando en ti mientras creces.

Mientras aprendes a caminar en el Espíritu, observa el fruto que Él produce en tu vida: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22–23).

Capítulo 7. Tu nueva identidad: ¿quién soy?

¿Quién soy ahora que pertenezco a Cristo? Tu pasado y tus circunstancias no tienen la última palabra sobre tu identidad. Los siguientes pasajes muestran lo que Dios dice acerca de ti. Tu identidad en Cristo se recibe por la fe, mientras tu carácter madura conforme lo sigues.

1. Romanos 8:29. «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos».

El plan de Dios es que te parezcas cada vez más a su Hijo, Jesucristo. Tu identidad comienza al pertenecerle, y tu carácter se desarrolla mientras lo sigues.

2. Mateo 5:48. «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto». Somos llamados a un proceso de crecimiento que nos permite madurar en nuestra nueva vida. Este proceso requiere disciplina, transformación mediante la Palabra, oración, ayuno, adoración y comunión con los santos.

3. Salmo 139:13–14. «Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien».

Dios te creó maravillosamente. Acéptate y celebra a la persona que Dios te creó para ser. ¡No te rechaces! ¡Tienes valor ahora y por toda la eternidad!

4. Efesios 2:10. «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

¡Dios te creó en Cristo para hacer buenas obras! Dios no te creó para perder el tiempo, sino para cumplir un destino glorioso. ¡Tu vida tiene importancia eterna!

5. Romanos 12:4–5. «Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros».

Ahora perteneces al cuerpo mundial de Cristo. Como miembro de su cuerpo, tienes una función única que desempeñar. Cuando puedas unirte a una congregación local, busca maneras de aprender y servir. Si no puedes asistir, todavía puedes orar, estudiar las Escrituras y animar a otros cuando surjan oportunidades.

6. Efesios 3:19. «Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». ¡Dios quiere que experimentes su plenitud!

No recorres este camino en soledad. Únete a otros creyentes en adoración, oración, aprendizaje y servicio. Dios ha dado a cada miembro de su cuerpo un lugar y un propósito.

Capítulo 8. Próximos pasos: el bautismo

El bautismo es un fundamento importante y un requisito una vez que has nacido de nuevo. ¿Cómo debes bautizarte? De la manera en que nuestro Señor y Salvador Jesucristo fue bautizado por Juan. Vengo de una tradición presbiteriana y fui bautizada en la iglesia cuando era bebé. Sin embargo, después de nacer de nuevo y recibir la revelación del bautismo por inmersión, fui bautizada por inmersión.

Es importante dejarnos guiar por la Palabra de Dios y no por la sabiduría convencional o las costumbres a las que nos hemos habituado hasta considerarlas normales. El bautismo debe transformar tu vida; no es un ritual ni una bonita idea, sino un momento que cambia la vida.

Jesús le pidió a Juan que lo bautizara, y le dijo: «Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia» (Mateo 3:15).

Mateo 3:13–17 describe cómo Jesús acudió a Juan en el Jordán para ser bautizado. Al principio, Juan dudó, pero Jesús le indicó que procediera. Cuando Jesús salió del agua, el Espíritu de Dios descendió sobre Él.

En Juan 3:5, Jesús habla de nacer del agua y del Espíritu. Los cristianos interpretan de diversas maneras la relación entre este pasaje, la salvación y el bautismo. En este libro enseño que el bautismo por inmersión es una respuesta importante de obediencia después de recibir a Cristo.

Marcos 16:16 relaciona la fe y el bautismo. El llamado a creer en Jesucristo es central en el evangelio, y el bautismo es una expresión importante de obediencia. Véase también Hechos 2:38.

Los discípulos continuaron llamando a los nuevos creyentes al arrepentimiento y al bautismo. Pedro lo proclamó en Hechos 2:38. El bautismo es una declaración pública de fe en Jesucristo, y Romanos 6:3–4 nos ayuda a comprender su significado: identificarnos con su

muerte y resurrección.

Si no puedes llegar de manera segura a una iglesia local, sigue estudiando estos pasajes y busca orientación cristiana sabia y confiable cuando sea posible. No te pongas en peligro solamente para organizar un bautismo.

Capítulo 9. Próximos pasos: tu nuevo plan de vida

En la escuela infantil cantábamos una canción: «Lee tu Biblia, ora cada día… si quieres crecer». Estas sencillas palabras nos recuerdan que el crecimiento espiritual requiere una atención constante a la Palabra de Dios y a la oración.

Cuando compras un equipo, muchas veces recibes un manual que te ayuda a comprender cómo funciona. De manera semejante, la Biblia nos comunica la verdad de Dios y nos enseña cómo vivir nuestra nueva vida.

Al leer la Palabra, recibes la verdad y la vida entra en ti.

Dedica tiempo a leer la Biblia y pide al Espíritu Santo que te revele la Palabra de Dios. Comienza con el Evangelio de Juan y reflexiona sobre lo que lees. Pregúntate: ¿Qué me enseña este pasaje acerca de Jesús? ¿Qué me enseña acerca de mi nueva vida? ¿Qué debo hacer en respuesta?

Una manera sencilla de comenzar es leer los capítulos 1 al 7 del Evangelio de Juan durante siete días, un capítulo cada día. Ora antes de leer, escribe una verdad que hayas descubierto y elige una manera de ponerla en práctica. Busca una iglesia local que crea en la Biblia y una persona madura en la fe que pueda ayudarte a crecer.

¿Cómo se ora? Comienza hablando con Dios con sinceridad. Dale gracias por la salvación, preséntale tus necesidades, confiesa tus pecados y pídele que te guíe. Jesús dio a sus discípulos un modelo de oración en Mateo 6:9–13. Puedes orar en silencio dondequiera que estés.

Si no puedes asistir a la iglesia, de todos modos puedes seguir el plan de lectura de siete días. Lleva un cuaderno o utiliza un método privado y seguro de acuerdo con tus circunstancias. No tienes obligación de compartir públicamente tus preguntas ni tu testimonio.

Capítulo 10. Próximos pasos: ganar almas

Ahora que has recibido el maravilloso regalo de la salvación, ¡te corresponde compartir el evangelio!

La Biblia dice que quien gana almas es sabio. ¿Deseas sabiduría? ¡Gana almas!

Proverbios 11:30: «El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio».

Cristo murió y resucitó para que pudiéramos reconciliarnos con Dios. ¿Deseas hacer de la prioridad de Dios tu propia prioridad? ¡Gana almas! Puedes comenzar con tu historia: cuéntale a alguien lo que Jesús ha hecho por ti, escucha sus preguntas e invítalo a conocerlo. Jesús manda a sus seguidores hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28:19–20).

Tus próximos pasos son sencillos: persevera en la oración, lee la Palabra, busca el bautismo, únete a la comunión de los creyentes y comparte las buenas noticias de Jesucristo. Este es tu nuevo amanecer. ¡Camina en tu nueva vida!

Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com

www.luxmalkhut.org

Recuerda: ganar almas comienza por amar a las personas. Habla de Cristo con mansedumbre y respeto. No todas las conversaciones serán fáciles y no tienes que responder inmediatamente a todas las preguntas.

Vivir tu nueva vida

Una guía cuando no puedes asistir a la iglesia

Quizá vives lejos de una iglesia, tienes movilidad limitada o no puedes asistir debido a preocupaciones familiares, comunitarias o de seguridad. Esta guía fue escrita pensando en ti. Tu relación con Jesús no comienza ni termina en un edificio de iglesia.

Comienza con lo que puedes hacer hoy. Lee un breve pasaje de las Escrituras, ora acerca de lo que aprendas y pide al Espíritu Santo que te ayude a obedecer la Palabra de Dios. Si tienes acceso a la Biblia, comienza con el Evangelio de Juan. Si no puedes leer todos los días, vuelve a comenzar cuando puedas.

Puedes orar dondequiera que estés. Dios escucha las oraciones de sus hijos. No necesitas palabras especiales ni un lugar determinado. Da gracias, haz preguntas, confiesa tus pecados y preséntale tus preocupaciones.

La comunión cristiana importa, incluso cuando la asistencia presencial es difícil. Cuando sea seguro y práctico, comunícate con creyentes maduros que respeten tus circunstancias y puedan ayudarte a aprender las Escrituras. Un ministerio de enseñanza confiable o una conversación privada pueden ser un punto de partida, pero dedica tiempo a contrastar toda enseñanza con la Biblia.

Si seguir a Cristo puede ponerte en riesgo, actúa con prudencia en cuanto a tu privacidad. No tienes obligación de anunciar públicamente tu conversión, compartir tu ubicación ni participar en un grupo público. Ten cuidado con los dispositivos compartidos, los archivos descargados y los mensajes que otras personas puedan ver. No tomes medidas que comprometan tu seguridad.

Cuando se presenten las oportunidades, busca comunión cristiana y bautismo junto a creyentes dignos de confianza. Hasta entonces, sigue creciendo en el conocimiento de Jesucristo. El Señor sabe dónde estás.

Una rutina sencilla para cada semana

Lee: dedica tiempo a un pasaje de la Biblia.

Ora: habla con Dios sobre tu día y las personas que te rodean.

Reflexiona: escribe o recuerda una verdad que hayas aprendido.

Actúa: practica esa verdad mediante el amor, la honestidad, el servicio o el perdón.

Conéctate: busca aliento de personas confiables cuando sea seguro hacerlo.

Mi oración por ti es que crezcas en Cristo, permanezcas firme en su Palabra y descubras la vida que Él te ha dado. ¡Este es tu nuevo amanecer!

Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com

www.luxmalkhut.org

Acerca de la autora

H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon es ministra cristiana, estratega de liderazgo, educadora internacional y fundadora de Lux Malkhut Ministries, una organización ministerial sin fines de lucro con sede en Arizona, dedicada a capacitar a los creyentes y fortalecer a las iglesias y ministerios mediante la fe, el avivamiento, la oración y el desarrollo del liderazgo. Su mensaje del Reino llama a los creyentes a descubrir su identidad en Cristo y cumplir el propósito de Dios para sus vidas.

Su experiencia ministerial incluye la fundación de The Embassy Church en Kenia y Royal Diadems, un ministerio mediante el cual ha animado a las mujeres a crecer espiritual, social y económicamente. Ha servido a través de la evangelización, la enseñanza, la mentoría y la labor comunitaria en distintas naciones.

Fuera de la iglesia, trabaja en desarrollo del liderazgo, educación, estrategia y transformación comunitaria. Mediante iniciativas que apoyan al cuerpo de Cristo, a las mujeres, a los jóvenes y a los emprendedores cristianos, busca capacitar a líderes que glorifiquen a Dios aquí en la tierra.

Su enseñanza pone énfasis en el Reino de Dios, el ministerio del Espíritu Santo, la oración y la manifestación de nuestra condición de hijos de Dios. Le apasionan la evangelización, la intercesión y ayudar a las personas a caminar en el llamado que Dios les ha dado.

Más información: www.luxmalkhut.org

Una Nueva Vida Comienza Aquí

Mi Nueva Vida es una guía práctica para quienes acaban de recibir a Jesucristo y para quienes tomaron esa decisión hace años y desean volver a los fundamentos de la fe.

Escrito en un estilo directo y alentador, este libro explica lo que significa nacer de nuevo, caminar en amor, vivir por fe, seguir al Espíritu Santo y crecer en tu nueva identidad en Cristo.

También incluye ayuda práctica para lectores que no pueden asistir a la iglesia de manera segura o regular, incluidos los musulmanes convertidos y otras personas que pueden estar creciendo en la fe con acceso limitado a la comunión cristiana.

Dentro de este libro, descubrirás:

- qué significa la salvación
- cómo crecer en oración y en la Escritura
- por qué importa el bautismo
- cómo afirmarte en tu nueva identidad
- cómo seguir creciendo cuando el acceso a la iglesia es limitado

Sobre la Autora

H.E. Apóstol Wairimu Faith Ndifon es una ministra cristiana, estratega de liderazgo, educadora internacional y fundadora de Lux Malkhut Ministries. Su ministerio está dedicado a equipar a los creyentes por medio de la fe, el avivamiento, la oración y el desarrollo de liderazgo.

Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com
www.luxmalkhut.org
Lux Malkhut Ministries